

Peligros de las jerarquías en las organizaciones cristianas

por

Roger Smalling

www.espanol.visionreal.info

Este ensayo es un capítulo del libro Liderazgo Cristiano, ofrecido aquí como muestra.

El sistema jerárquico es una estructura organizada que se fundamenta en los rangos ascendentes, como una escalera. El ejército es una estructura jerárquica con generales, coroneles, sargentos, etc. hasta llegar a los soldados rasos. La autoridad es enteramente vertical y en la posición más alta no hay que dar cuentas a nadie. Nunca un soldado raso podría pedir a un general explicaciones de sus actos. La culpa siempre se pasa hacia abajo.

Las grandes corporaciones son también estructuras jerárquicas, con altos sueldos para los presidentes, los vicepresidentes y jefes de departamentos y los sueldos más bajos para los chicos de la bodega. De nuevo, la autoridad es siempre de arriba hacia abajo y en la posición superior no hay que dar cuentas a nadie.

Los rangos más inferiores usualmente son los que tienen que llevar la culpa por los errores de la gerencia. Los funcionarios de las jerarquías no representan la voluntad de sus subordinados.

El gobierno bíblico es simple

El gobierno bíblico es lo opuesto, y fundamentalmente simple. Los oficiales sirven a la gente en un sistema representativo¹. Cuando este se refiere a las relaciones entre oficiales, como en el caso de un presbiterio, cada miembro tiene igualdad de voz y voto². No hay rangos, solo diferencias en funciones. Si hay culpa, esta recae en el grupo como un todo.

La diferencia entre los dos sistemas es comparable a una escalera versus una mesa redonda. La estructura entera es diferente porque las metas y propósitos son distintos.

Cuando las organizaciones cristianas intentan imitar las estructuras organizacionales del mundo, los principios fundamentales que Cristo enseñó tienden a ser estrangulados. La gente se pierde en un laberinto de burocracia. Llegan a ser máquinas organizacionales monolítica que se alimentan a sí mismas en lugar de alimentar a la

gente, enfocadas en la conservación de su propia existencia, como si ésta tuviera algún valor intrínseca.

El propósito original para su existencia se pierde en ese laberinto de burocracia de manera que su propósito inicial se reduce a nada más que la perpetuidad de su propia existencia.

Durante treinta y cinco años de ministerio, principalmente en misiones, he observado a muchas organizaciones cristianas. Al comparar estas observaciones con otros ministerios se confirman los efectos negativos de las jerarquías en un contexto cristiano.

Al modelar las estructuras del mundo, los cristianos se pueden olvidar de considerar un aspecto central de la teología bíblica; la naturaleza corrupta del hombre. Al estructurar una organización cristiana, el propósito central a considerar es la santificación de los participantes, no la eficiencia.

La dictadura es la forma de gobierno más eficiente conocida por el hombre. Con una sola persona dictando todo, la maquinaria de la burocracia se reduce a un mínimo. La dictadura, sin embargo, deshumaniza a la gente, privándola de la libre expresión necesaria para reflejar la imagen de Dios.

Aunque la dictadura es una línea recta entre dos puntos, en términos de eficiencia, a lo largo está repleto de víctimas. La Alemania de Hitler es un ejemplo notable del autoritarismo dentro del dominio político.

En el la vida religioso de la Europa antigua, vimos una reforma peleando contra el autoritarismo católico. La forma correcta para gobernar la iglesias, junto con las verdades sobre la salvación, fue un enfoque de debate.

Para discernir la moralidad de una estructura de liderazgo, uno debería preguntarse que es lo que se estimula; la naturaleza adámica o la nueva naturaleza en Cristo.

El principio de Peter: Mediocridad e incompetencia

En su libro clásico, **EL PRINCIPIO DE PETER**³, el sociólogo Lorenzo Peter describe cómo cada miembro de una jerarquía tiende a ascender a su nivel de incompetencia. Cuando una persona trabaja bien en un nivel, puede ser promocionada al próximo, y eventualmente llega a una posición más allá de sus habilidades. La persona permanecerá en esta posición generando problemas para sí mismo y para otros. Mientras tanto, mucha gente capaz abandona la organización, hartos de aguantar un liderazgo incompetente.

Las jerarquías producen mediocridad

Con el tiempo, la incompetencia de esta clase se multiplica hasta que la organización como un todo se vuelve mediocre.

Los buenos líderes cristianos que trabajan dentro de un sistema jerárquico, tratan de mitigar estos efectos negativos. Estos esfuerzos son laudables, aunque a menudo fútiles. La naturaleza humana, incluso entre cristianos, es demasiado susceptible a las tentaciones generadas por los sistemas jerárquicos.

Las jerarquías tienden a estimular lo peor en la naturaleza humana caída

Algunos aspectos son:

Arrogancia

Oficiales tienden a sentirse superior a otras. Las jerarquías proveen para esto al dar rangos, uno superior al otro. El oficial supone: -Yo tengo un rango superior porque soy una persona superior.

Ambición impía

Una persona ve a otra en un rango superior y se dice a sí mismo: Ese no es mejor que yo. En efecto, yo puedo hacer mejor su trabajo. ¿Por qué no tengo yo esa posición?

Politiquería sucia

Si una persona quiere un rango superior, puede ceder a la tentación de manipular y politiquear para obtenerlo. Esto es moralmente cuestionable además de ser una pérdida de esfuerzos que podría ser gastado en trabajo productivo.

El Apóstol Santiago indica: Porque donde hay celos y contención, allí hay perturbación y toda obra perversa. Santiago 3:16. El término «obra perversa» traduce la frase griega, *faulan pragma*, y expresa algo como la moderna frase, “politiquería sucia”⁴.

Echar la culpa a otro

Esta es una forma de cobardía moral. La naturaleza humana tiende a culpar a los subordinados cuando algo sale mal. Es una forma de cobardía moral. Culpar a otro fue la primera reacción de Adán después de la caída (Génesis Capítulo Tres).

Imagine un hombre subiendo una carga por una escalera. Si el hombre que está arriba deja caer su carga, ¿dónde cae? Sobre el hombre que está en el rango directamente abajo, quien la descarga sobre el hombre debajo de él. El pobre que está en el rango al fondo recibe encima toda la carga. En una jerarquía, esta «carga» es la culpa generada por los «líderes».

Agradar a los hombres

Puesto que en la jerarquía el rango de una persona depende de la buena voluntad del rango superior, esta persona se ve tentada a agradar al hombre que está sobre él en lugar de agradar a Dios.

Pérdida de personal competente

Según el Dr. Peter, en **EL PRINCIPIO DE PETER**, las jerarquías tienden a sacar a las personas que cuestionan la forma en que se hacen las cosas, aunque estas sean muy competentes⁵.

Una jerarquía, como cualquier organismo, se enfoca más en perpetuar su propia existencia que en su producción de bienes. Las personas que «vuelcan el bote» por cuestionar como se hacen las cosas, serán sacadas del bote. No importa si ellos estaban entre los pocos que remaban.

Desprecio de la autoridad espiritual de los oficiales ordenados

Mencionamos este aspecto al último para enfatizarlo, y no porque sea el menos importante. En efecto, lo consideramos el problema más serio generado por las estructuras autoritarias. Dentro de las organizaciones cristianas, los líderes algunas veces actúan como si sus títulos o rangos dados por el hombre, negarán la autoridad espiritual de los oficios bíblicos.

La palabra de Dios otorga ciertos derechos y privilegios a todos los oficiales ordenados en el cuerpo de Cristo. Las estructuras jerárquicas no hacen caso de esto. Ver capítulo ocho por más sobre esto.

¿Qué hacer si usted es un líder en una jerarquía cristiana autoritaria?

Con un poco de imaginación, usted puede instalar recursos administrativos para minimizar el daño, aunque hacerlo requiere una valentía moral pocas veces encontrada. ¿Por qué valentía moral? Estas estrategias abajo requieren dar cuentas hasta cierto punto, a las personas que usted lidera⁶.

Evaluaciones frecuentes

Puede hacer evaluar su liderazgo por escrito y en forma anónima, por las personas que usted lidera. Esta estrategia da a los subordinados la oportunidad de decir lo que realmente piensan y en forma segura. En esta forma, usted conseguirá la verdad sobre su estilo de liderazgo.

Crear un comité anónimo

Este puede consistir de dos ó tres personas que puedan recibir quejas sobre problemas sin revelar los nombres de los que quejan. Si hay muchas quejas sobre un líder en particular, estas pueden ser llevadas al jefe superior antes de que el líder pueda causar un daño serio. La razón de que esto requiere valentía moral es porque el líder en cuestión podría ser usted mismo.

Consejo: No insulte la inteligencia de sus subordinados al anunciar una «política de puerta abierta», al menos que ellos puedan pedirle cuentas por lo que usted les diga o haga al otro lado de la puerta⁷.

Pidiendo consejos a los subordinados

Haciendo esto sobre políticas propuestas, pidiendo las opiniones de sus subalternos, les da la impresión de participación en la toma de decisiones.

Cualquier recurso que le permita a usted ser vulnerable y responsable por sus acciones delante de sus subordinados le ganará respeto y credibilidad. Irónicamente, una vez que usted tiene respeto y credibilidad esos recursos probablemente se volverán innecesarios.

¿Se está uniendo a una organización cristiana?

Una buena manera de discernir si la organización es autoritaria es preguntándoles a los directores: —¿En qué forma sus subordinados pueden obligarlo a dar cuentas por la forma en que les trata?— O —Si un empleado llega a ser víctima de algún abuso administrativo, ¿qué puede hacer para conseguir justicia?— Si no hay respuesta clara, busque en otra parte.

Mitigando los daños de las jerarquías

Existen recursos administrativos para mitigar los problemas dentro de una jerarquía, si los líderes tienen el coraje de implementarlos. Se requiere valentía porque estos recursos hacen que los líderes sean, hasta cierto punto, vulnerables a la gente que dirigen. Por ejemplo,

El comité anónimo

Su propio grupo pequeño de consejeros personales, mencionado arriba, puede servir mucho en hacerle a usted entender como sus subalternos le perciben. Un tal comité puede revelar la existencia de problemas en que usted mismo sea una causa parcial.

El voto informal

La mayoría de las organizaciones cristianas no son democráticas. No tienen que serlo. Después de todo, el Reino de Dios no es una democracia.

Suponga, sin embargo, una organización tiene un supervisor abusivo encargado de uno de los departamento de trabajo. Supongamos también que es un buen amigo del presidente. Una consulta anual anónima en la que los empleados votan por o contra tal líder puede ser muy reveladora para el presidente en lo de la manera en que sus empleados son tratados.

La caja de sugerencias

Este viejo recurso es eficaz aunque poco usado por los líderes. ¿Por qué? Algunos líderes tienen una opinión tan elevada de su propia sabiduría que no ven la necesidad de sugerencias de nadie. Estos son los que más necesitan una caja de sugerencias en la oficina. La caja puede ser muy útil para revelar la existencia de problemas con los cuales el líder puede tratar.

Con poca imaginación, un líder cristiano puede inventar recursos tales como estos para ayudarse a mantener en contacto con la realidad. Sin ellos, la gente puede meterse en una coraza y el líder desarrollará una falsa imagen de la realidad a su alrededor.

Conclusión

La jerarquía autoritaria no es bíblica para las organizaciones cristianas o iglesias. Esta estimula las tendencias latentes de nuestra naturaleza caída. Los líderes cristianos necesitan estar conscientes de estas tendencias y hacer lo que puedan para minimizarlas. Esto requiere un coraje moral no común y un compromiso al principio fundamental de la integridad absoluta al hacernos vulnerables y responsables ante aquellos que lideramos.

De este capítulo aprendemos...

- La jerarquía autoritaria es una forma mundana de estructura organizacional, opuesta a los principios de liderazgo que Cristo encarnó.
- La jerarquía autoritaria estimula lo peor de la naturaleza humana y lleva a la arrogancia, ambición egoísta, politiquería, culpar a otros, y más.

A muchos de los que disfrutaron de este ensayo,
también les gustó nuestro libro

[Liderazgo Cristiano](#)

Otros ensayos y libros por los Smallings:

<http://espanol.visionreal.info/>

1. Cuando digo, «gobierno bíblico» me refiero al gobierno al estilo presbiteriano porque creo que este es el único que la Biblia apoya.
2. Un Presbiterio es un concilio de pastores y ancianos representando las iglesias asociadas en una región o ciudad. Se reúne para tratar con asuntos en común. La palabra «Presbiterio» se deriva del griego, presbiterion, usado en 1Tim.4:4.
- 3 Peret, Lorenzo. El principio de Peter, Debolsillo publicadores. Canada. Marzo, 2008. Sociologo canadiense que insistía que dentro de una jerarquía, los empleados siempre llegan a su nivel de incompetencia.
4. Accordance Bible Software. Oaktree Company: Temecula, CA, 1999.
5. Ibid, p.69.
6. Normalmente directores de organizaciones insisten en que son «responsables» a alguien. En efecto, lo que están diciendo es que son responsables a una persona o entidad superior a ellos, no a nadie abajo. El no es «responsable» en el sentido en que se presenta aquí.
7. Una «puerta abierta» significa la invitación de un director a sus subalternos para visitarle en cualquier momento para expresar sus preocupaciones. La mayoría de las personas son suficientemente inteligentes para no prestar atención a tales directores.